

Tres sonetos a Elena Poniatowska ante el primer tomo de sus *Obras Reunidas*

JOSÉ EMILIO PACHECO

I

Elena, medio siglo se ha cumplido
Del primer *Lilus Kikus*. Ya es la hora
De las obras completas y hoy se añora
El México que salvas del olvido.

Es demasiado México el vivido
Por nosotros y todo se atesora
En tus libros. Su luz más cegadora
Enciende nuestra noche y da sentido

A haber estado aquí por tantos años.
Sin ti este medio siglo quedaría
Sin brillo ni recuento de los daños.

Y si has hecho la crónica sombría
De Tlatelolco y el temblor, es cierto
Que hallaste el agua en medio del desierto

Y en la noche has sembrado luz de día.

II

En este primer tomo veo a otra Elena
Que introdujo en la prosa mexicana
El tema de la infancia. Gracia plena
Tuvo de nacimiento y no se ufana.

Más bien se esconde. ¿Será que le da pena
Ser tan buena escritora en la mañana
Y de noche también? Llena la escena
Hoy como ayer, y si le da la gana

Escribe un libro inmenso y otro breve
Con el mismo dominio, igual maestría,
Aunque pida perdón porque se atreve

A hacer la historia de lo que hemos sido,
Lo que nos estremece y nos conmueve
Y le da a la experiencia su sentido.

III

Hoy se prodiga a diestra y a siniestra
Un término gastado.
Yo quisiera Recuperarlo con su luz primera,
Decir que me parece obra maestra

“Querido Diego” porque la comparo
A Ovidio y a Mariana Alcoforado,
Sea quien fuere el autor del desolado
Epistolario de la monja. Es raro

Si tanto abunda el desamor, hallarlo
Expresado con arte y tanta hondura
En un libro que, intento subrayarlo,

Me parece que es gran literatura.
Danos siempre la luz esplendorosa
Que brilla en el diamante de tu prosa.